



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/RES/49/179
2 de marzo de 1995

Cuadragésimo noveno período de sesiones
Tema 100 (b) del programa

RESOLUCIÓN APROBADA POR LA ASAMBLEA GENERAL

[sobre la base del informe de la Tercera Comisión (A/49/610/Add.2)]

49/179. Derechos humanos y extrema pobreza

La Asamblea General,

Reafirmando la Declaración Universal de Derechos Humanos 1/, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos 2/, el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales 3/ y otros instrumentos de derechos humanos aprobados por las Naciones Unidas,

Considerando las disposiciones pertinentes de la Declaración y Programa de Acción de Viena que aprobó la Conferencia Mundial de Derechos Humanos el 25 de junio de 1993 3/,

Recordando sus resoluciones 44/148, de 15 de diciembre de 1989, 44/212, de 22 de diciembre de 1989 y 45/199, de 21 de diciembre de 1990 y otras resoluciones en la materia,

Teniendo presente las resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos 1992/11, de 21 de febrero de 1992 4/ y 1993/13, de 26 de febrero de

1/ Resolución 217 A (III).

2/ Véase la resolución 2200 A (XXI), anexo.

3/ A/CONF.157/24 (Part I), cap. III.

4/ Véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 1992, Suplemento No. 2 (E/1992/22), cap. II, secc. A.

1993 5/, así como la resolución 1993/35 de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección a las Minorías, de 25 de agosto de 1993 6/,

Teniendo presente también la resolución 1994/12 de la Comisión de Derechos Humanos, de 25 de febrero de 1994 7/, en que ésta señaló a la atención de la Asamblea General la contradicción entre la existencia de situaciones de extrema pobreza y de exclusión social, que era preciso erradicar, y el deber de garantizar el pleno disfrute de los derechos humanos,

Recordando su resolución 47/134, de 18 de diciembre de 1992, en que reafirmó que la extrema pobreza y la exclusión social constituían una violación de la dignidad humana y subrayó la necesidad de hacer un estudio completo y a fondo del fenómeno de la extrema pobreza, basándose en la experiencia y las reflexiones de los más pobres,

Reconociendo que la existencia generalizada de la pobreza extrema atenta contra el goce pleno y efectivo de los derechos humanos y podría, en ciertas situaciones, constituir una amenaza para el derecho a la vida,

Profundamente preocupada por el hecho de que la extrema pobreza continúe extendiéndose en todos los países del mundo, sea cual fuere su situación económica, social y cultural, y afecte gravemente a las personas, a las familias y a los grupos más vulnerables y desfavorecidos, que ven entorpecido así el ejercicio de sus derechos humanos y libertades fundamentales,

Reconociendo que la erradicación de la pobreza generalizada y el pleno disfrute de los derechos económicos, sociales y culturales son objetivos relacionados entre sí,

Reconociendo también la labor desarrollada por el Relator Especial y tomando nota de su informe preliminar sobre los derechos humanos y la extrema pobreza 8/,

Afirmando la importancia de la próxima Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social, que se celebrará en Copenhague en marzo de 1995 y en la que se examinarán, entre otras cuestiones fundamentales que afectan a todas las sociedades, la mitigación y la reducción de la pobreza,

1. Reafirma que la extrema pobreza y la exclusión social constituyen una violación de la dignidad humana y, en consecuencia, requieren la adopción de medidas urgentes en los planos nacional e internacional para eliminarlas;

2. Reafirma igualmente que, con arreglo a la Declaración y Programa de Acción de Viena, es indispensable que los Estados propicien la

5/ Ibíd., 1993, Suplemento No. 3 (E/1993/23), cap. II, secc. A.

6/ Véase E/CN.4/1994/2-E/CN.4/Sub.2/1993/45 y Corr.1, cap. II, secc. A.

7/ Véase Documentos Oficiales del Consejo Económico y Social, 1994, Suplemento No. 4 y corrección (E/1994/24 y Corr.1), cap. II, secc. A.

8/ E/CN.4/Sub.2/1993/16.

participación de los más pobres en el proceso de adopción de decisiones en sus comunidades, en la promoción de los derechos humanos y en la lucha contra la pobreza extrema;

3. Expresa su satisfacción al observar que la Comisión de Derechos Humanos, en su resolución 1994/12, invitó al Relator Especial a que siguiera prestando particular atención en la preparación de sus informes a los aspectos siguientes:

a) Las repercusiones de la extrema pobreza en el disfrute y el ejercicio de los derechos humanos y las libertades fundamentales de quienes viven en ella;

b) Los esfuerzos de los más pobres por ejercer esos derechos y participar plenamente en el desarrollo de la sociedad en que viven;

c) Las condiciones en que los más pobres pueden transmitir su experiencia y sus ideas y participar en el goce de los derechos humanos;

d) Los medios de promover un mejor conocimiento de la experiencia y las ideas de los más pobres y de quienes están empeñados en trabajar con ellos;

4. Pide una vez más a los Estados, los organismos especializados, los órganos de las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales, incluidas las intergubernamentales, que presten la debida atención a este problema;

5. Observa con reconocimiento las medidas concretas que ha adoptado el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia para aliviar los efectos de la extrema pobreza en la infancia y los intentos del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo por dar prioridad a la búsqueda de algún paliativo de la pobreza en el marco de las resoluciones sobre el particular y les insta a perseverar en esa labor;

6. Decide seguir examinando esta cuestión en su quincuagésimo primer período de sesiones en relación con el subtema titulado "Cuestiones relativas a los derechos humanos, incluidos distintos criterios para mejorar el goce efectivo de los derechos humanos y las libertades fundamentales".

94a. sesión plenaria
23 de diciembre de 1994